

**Carlos VILLAR DÍAZ y Antonio MADRIGAL BELINCHÓN  
(coords.), *Nuestro Patrimonio. Recientes actuaciones y nuevos planteamientos en la provincia de Cuenca*, Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca, 2011. 664 pp. ISBN 978-84-92711-50-5.**

Esta obra tiene un prólogo de Juan M. Ávila Francés, entonces presidente de la Diputación de Cuenca, y en la actualidad alcalde de esta ciudad. La monografía está coordinada por Carlos Villar y Antonio Madrigal y recoge las conferencias y aportaciones presentadas durante dos años, concretamente 2009 y 2010, a las Jornadas sobre Patrimonio, organizadas muy bien por ellos mismos con los auspicios de la Delegación Provincial de Cuenca de la Consejería de Cultura. A estas alturas, y con la que “está cayendo”, todo ello es historia pasada en nuestra Comunidad, desde las Jornadas de Patrimonio, la propia Delegación provincial, los técnicos de Cultura, y no digamos las intervenciones arqueológicas. De esta forma, se devalúa y se considera una cosa simple del pasado por un lado la exposición y difusión social del conocimiento, y por el otro la propia investigación y generación de conocimiento.

Como señala correctamente el prologuista de la obra, “la reparación y conservación de nuestro Patrimonio no es tan sólo una cuestión meramente estética u ornamental. Cuando se procede a la intervención de un concreto yacimiento, o de un edificio o conjunto histórico determinado, sobre todo estamos saldando una deuda con nuestro pasado”. Porque las conferencias que dan lugar a este volumen derivan de los temas centrales escogidos en ambas ediciones. El primero de ellos era la arqueología de las grandes infraestructuras, que trataba de presentar los resultados de las intervenciones derivadas de las excavaciones preceptivas en las obras de construcción de autovías, del AVE así como de las obras hidráulicas en la provincia. El segundo de ellos era el dedicado a Arqueología y Arquitectura, ese difícil binomio en el trabajo técnico de los correspondientes especialistas, pero absolutamente imprescindible en la debida colaboración.

La introducción de la obra está realizada por los coordinadores, C. Villar y A. Madrigal, quiénes exponen la existencia de excavaciones arqueológicas en la provincia conquense, desde el abrigo paleolítico de Buendía, el poblado ibérico de Fuente de la Mota en Barchín del Hoyo, o las más conocidas ciudades romanas de *Segobriga*, *Valeria* y *Ercavica*. Pero junto a dichas investigaciones, promovidas en su día por la Junta de Comunidades, se habían desarrollado en los últimos años las campañas de excavación promovidas por las grandes obras de la línea de alta velocidad Madrid-Levante, o las aperturas del abastecimiento de agua a la llanura manchega. Como señalan los coordinadores, a pesar del corto plazo de los trabajos arqueológicos, la ejecución de los mismos ha permitido a la comunidad científica el avance en el estudio histórico de la provincia conquense, e incluso en un caso concreto, el hallazgo paleontológico excepcional del yacimiento de Lo Hueco en Fuentes.

La nómina de los intervinientes en las conferencias es particularmente amplio, entre los que podemos destacar a Miguel Ángel Valero Tévar, Juan Manuel Rojas, Alejandro Vicente, Óscar López, María Victoria Martínez, Germán López, Francisco-José López, Rui de Almeida, Raúl da Silva, José Manuel Illán, Jorge Morín, Jose David Busquier, David Gallego, Susana Gómez, Enrique Gozalbes, Vicente Malabia, Daniel León, Juan José Cano, María José Mendoza, José María López, Hipólito Ruiz, Michel Muñoz, Santiago Domínguez, Fernando Vela, José Enrique Benito, José Luís Simón, Francisco Tordera o Gabriel Segura. Intervenciones en las que se desarrollan aspectos importantes de presentación de un material que ofrece elementos para la reconstrucción histórica del pasado conquense.

Los temas publicados en las intervenciones son muy amplios y su análisis detallado rebasa el espacio de una reseña de estas características. Si el Paleolítico y el Neolítico quedan al margen de las mismas, sin embargo el Calcolítico o Eneolítico sí está presente a partir del estudio del yacimiento del Alto del Romo en Tarancón, la Edad del Bronce a través de dos importantes estaciones como son las de Las Madrigueras II en Carrascosa del Campo, y cercano al anterior el de El Esplegar. La época prerromana está presente a partir del importantísimo poblado y necrópolis de Los Canónigos en Arcas del Villar, que muestra la presencia de elementos culturales ibéricos en las proximidades mismas de la ciudad de Cuenca. La época romana está presente a través del asentamiento rural de comienzos de la época imperial de Arroyo del Egidillo en Villanueva de los Escuderos, o la mina romana de *lapis specularis* (espejuelo) Vallejo del Castillejo en Horcajada de la Torre. La etapa andalusí está presente a partir del centro rural de Corrales de Mocheta en Carrascosa del Campo. Finalmente, toda la parte de reconstrucción, rehabilitación contiene secciones tan interesantes como las referidas a la propia ciudad de Cuenca, al monasterio de Uclés, al castillo de Belmonte, o al conjunto patrimonial de Moya.

Hoy se habla mucho, como panacea, por parte de la administración regional de la intervención privada en la cultura. Estas aportaciones son un ejemplo de cómo, más allá de los eslóganes, la financiación de la cultura por parte de particulares puede producirse, está presente en la inmensa mayoría de esas intervenciones, pero para ello se requiere el imprescindible fomento de lo público, y la estricta tutela pública sobre los bienes patrimoniales. En épocas de bajos presupuestos para investigación arqueológica, estas aportaciones son muestra de que se pueden hacer cosas para mantener la generación de conocimiento, y la difusión social del mismo.

Sin duda, el punto más débil de este tipo de publicaciones se encuentra en la propia limitación y dificultad de su difusión. Ello no es óbice para que consideremos que se trata de una publicación importante, obra de sus colaboradores indudablemente, pero también fruto del buen quehacer de C. Villar y A. Madrigal, a quienes no podemos menos que reconocer su esfuerzo y felicitar por los resultados.

Enrique Gozalbes Cravioto  
Universidad de Castilla-La Mancha